

Lugo, un mes. 1 pts.
Fuera, trimestre. 3'50
Ultramar, trimestre. 12'50
Portugal, trimestre. 3'50
Extranjero, trimestre. 9
Número del día. 0'10
Número atrasado. 0'25

Diario de Lugo

En la Administración del DIARIO DE LUGO, Armañá, 2, bajo.
La suscripción para fuera de la capital se pagará adelantada, dirigiendo su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo.
Este DIARIO no se publica los días siguientes á festivo.

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

Año VIII.

Domingo 2 de Setiembre de 1883

Núm. 2.068

Venta de rentas

A voluntad de su dueño, se vende la renta anual de ocho fanegas de centeno por la medida de esta ciudad, seis capones y ochenta reales en dinero, todo puesto en ella, libre de contribuciones.

Informará el procurador D. Eduardo García, en su despacho, Plaza del Campo, 2.º piso, ó casa de Tellado.

Agencia de sustitucion

La acreditada agencia de D. José Fernandez Carballo establecida en la casa número 1.º de la plaza de San Fernando, se ha trasladado á la número 7 de la calle de San Marcos, frente á la Diputación.

Pérdida de una vaca

El día 23 á las seis y media de la tarde se extravió del pasto, una vaca color teixo, pequeña, marcada con las iniciales A. L. La persona que sepa su paradero se servirá dar razón en la Ronda de Santiago, número 23, á José Lopez Lage, cortador el cual gratificará.

Arriendo de un piso

Desde mediados del corriente mes se arrienda el segundo piso de la casa de D. Félix Vila, Ruanueva, 5.

Don Antonio Lozano ó su esposa María Ferreiro, que habitan las tiendas contiguas á la misma, están autorizados para enseñarlo y contratar.

Galicia agrícola

Considerando á Galicia segun el tema de este artículo, es innegable que el ánimo se contrista al ver que se la tiene en una postración lastimosa, por más que contenga en sí elementos grandes y variados para sobrepujar á casi todas sus hermanas, las demás provincias del suelo ibérico.

Nada le falta para llegar al encumbrado puesto que de derecho la pertenece, toda vez que con ella fué en extremo pródiga la naturaleza, concediéndola frutos de un valor reconocido, ansiados en los mercados de otras partes; ganado vacuno que se busca y exporta con tanto afán para el reino británico: vinos de los mejores y más dignos de figurar en la opípara mesa de los aristócratas gastronómicos; frutas de tan diversas y deliciosas especies que compiten con las de los países meridionales; rias estensas, asaz profundas y de potencia para artefactos á los que se intenten aplicar el agua como fuerza motriz; fuentes abundantes que convertidas en arroyuelos riegan las laderas de las montañas, vistiéndolas de fresca y

deliciosa yerba; espesos bosques y dilatados pinares, que producen un eficaz abono para las tierras, y tan inmensos y variados dones, propios del arte agrícola que, su conjunto al par que admira el ánimo, lo conturba con el espectáculo triste y desolador que ofrece la ciencia á que aludimos.

Se tacha á nuestros naturales de que apegados en extremo á una antigua rutina no entran en el camino del verdadero progreso, rechazando instintivamente toda clase de innovaciones. No hemos de negar nosotros que esta acusación tenga mucho de verdad; pero ¿á quién incumbe desterrar esas preocupaciones tan perjudiciales sino á los gobiernos que, protectores natos de sus administrados, jamás deben escasear los medios de conseguirlo?

Entregados los pueblos á sus propias fuerzas ven esterilizarse sus sacrificios, caminan sin guía segura que les facilite el paso á la dicha que esperan incesantes. Para obtener este resultado valioso se hacia necesario ante todo estudiar la situación é índole de sus comarcas, para aplicar despues á estos datos las mejoras que la ciencia aconseja.

Cuando se echa en olvido este principio, en vano se discute intentando introducir reformas de utilidad inmensa en ciertos lugares, mientras que en otros han de convertirse en rémora insoportable.

Nótese en prueba de esto que mil y mil veces se quiso aplicar á las faenas agrícolas de Galicia instrumentos cuyo manejo y ventajas trocáronse aquí en estorbo y aún en resultados negativos, toda vez que los gastos superaban á los esfuerzos de personas, que ardientemente apasionadas por esta comarca, en la que nacieron, intentaron emplear en los trabajos del campo arados de nueva invención, máquinas para trillar y artefactos análogos, creyendo en su buen deseo revestir de recursos poderosos á la ciencia agrícola en el reino galáico. Pronto sus ensayos demostraron que en un país en el que la propiedad se encuentra sumamente fraccionada, no es posible que aparatos de gran potencia funcionen hasta el punto de disminuir el coste del cultivo.

Basta un mediano criterio para comprenderlo así; pero como el hombre por ese principio innato de soberbia que le domina, todo lo prefiere á confesarse burlado, de aquí que esos buenos hijos de Galicia abandonasen sus proyectos de regeneraría, entregándose á una completa inacción, en vez de modificar sus propósitos segun la conducta que la experiencia les marcaba.

Si no se presta este país á una industria ejercida en tan grande escala, procúrense las maneras de adoptar á su pequeño cultivo las mejoras que se armonicen mejor con él.

Comisiónense personas facultativas que asociadas de sugetos prácticos, estudien los medios de que la agricultura en nuestro suelo salga del estado de inercia en que tantos

años hace vejeta; porque es tristísimo descuidar el perfeccionamiento de tan provechosa ciencia, solo por el despecho de no poder nivelarla á la de otras regiones, como si se tratase de ajustarla al lecho de Procusto.

Mientras esto no se procure, es estéril toda declamación basada en principios teóricos dentro de una ancha esfera, puesto que no se logrará aliviar la insoportable fatiga de nuestros infelices campesinos, tostados por el sol canicular que los consume y curtidos por los frios rigurosos del invierno.

Es pasmosa su actividad en el trabajo, admirable su constancia en el sufrimiento que les ocasiona la privación de los artículos más necesarios para la vida, y causa mezcla de dolor y asombro verles arrancar de la tierra un producto que apenas llega á cubrir los gravámenes que por ellas satisfacen, prescindiendo del duro trance en que los coloca la arbitrariedad en el cobro de impuestos enormes, que cual pesadas losas les abrumen.

Parece, sin embargo, que el Estado deseoso de fomentar la agricultura, incluyó su enseñanza en el plan de estudios, é instituyó las conferencias agrícolas, que mostrándose cual fugaces meteoros, tan fugaces cual estos, se eclipsaron.

En comarcas, léjos de las nuestras, en donde es corto el número de propietarios, que poseyendo grandes extensiones de terreno, cuentan con pingües recursos, quizá esas lecciones oficiales no escasearian de gentes interesadas; ¿no era un verdadero absurdo, empero, pretender que en Galicia acudiesen á estas conferencias nuestros campesinos, que carecen de lo más necesario, y ni un solo día pueden abandonar la clase de faenas á que se dedican?

Ya finalizaron, felizmente esas reuniones que solo sirvieron para que algunos jactanciosos luciesen su erudición, entre gentes, la mayor parte indoctas y que nada entendieron de cuanto quiso decirseles.

La tendencia actual es llevar la enseñanza agrícola á los centros desde donde podrá irradiar su esplendor en todo su contorno, como faro seguro para los hijos del campo.

Mirada la cuestión bajo este aspecto, descuellan sin rival las grandes modelos, siempre que reunan condiciones para este objeto, siendo una de las principales que puedan contener considerable número de discípulos que, á su salida, dejando lugar á otros, derramen en el mayor ámbito posible los conocimientos que allí hubiesen adquirido, asemejándose respectivamente, describen una gran periferie.

Para conseguir nuestro propósito, seria preciso que los ayuntamientos y cuerpos provinciales, con auxilio del Gobierno, fundasen tales establecimientos, diseminándolos con la mayor profusión posible bajo ciertas y determinadas bases, en

cuya discusión nos impide entrar la índole de este artículo.

Es esencial, finalmente, combatir la usura, que por más que este nombre sea ilusorio en la ciencia económica, es indudable que es una de las mayores plagas que aquejan á los hijos de Galicia, forzados á valerse de logreros para comprar la semilla que han de depositar en sus terrenos. Que es peculiar de este país esa gangrena, lo evidencia la constitución de sus moradores que, segun digimos, todos poseen algo sin poseer lo suficiente para vivir.

¿Cómo ha de prosperar aquí la agricultura, si no la libran de las pesadas cargas que la oprimen? ¿De qué valen los poderosos elementos que contiene si los aniquila el olvido más culpable de los gobiernos?

Si tendemos la vista á sus ganados, notaremos que es su más importante ramo de riqueza, únicos á que pueden apelar en sus conflictos pecuniarios y al mismo tiempo nos duele amargamente que no se procure fomentar, mejorándole en cuanto sea dable, ese elemento del que reporta Galicia tanta utilidad, merced al incesante comercio con Inglaterra.

Bosquejado á la ligera el cuadro de la agricultura en nuestro suelo, y apuntadas las causas de su desmérito, á nadie debe de extrañar que nuestros campesinos vejeten en la mayor miseria, ni menos que huyan de nuestras comarcas, ávidos de buscar en lejanos países el porvenir que sueñan y no pueden encontrar en el propio.

(Correo Gallego.)

La educación moderna

Tan arraigada está hoy en la humana conciencia la convicción de que para llenar el hombre su misión en el mundo, cual es la de ser útil á sí mismo y á la sociedad, debe reunir un caudal de conocimientos tales que le coloquen al nivel cuando menos de la generalidad ilustrada, que pretender robustecerla con pruebas y razonamientos, seria tarea, más que inútil, impertinente y pretenciosa.

Pero no merecerá este concepto el investigar qué estension se dió á estos conocimientos en épocas anteriores, cuál debe tener en nuestros días, cuándo y cómo deben adquirirse, quiénes los han de recibir y á quién debe encomendarse la tarea de difundirlos y propagarlos. De estos puntos vamos á ocuparnos con alguna estension exponiendo la ideas que la meditación sobre ellos ha arraigado en nuestro espíritu.

Poco habrá de nuevo en nuestros escritos, y menos de sabio; que ni estamos dotados de una inteligencia privilegiada, ni han sido nuestros estudios tan profundos para podernos jactar de haber con nuestras luces cooperado en lo más mínimo al público adelanto; más habrá, sí, anhelo de que la obra de redención humana se cumpla, y buena voluntad para poner á su servicio nuestras escasas fuerzas.

A los lectores en general les suplicamos que nos lean con atención benévola, y á los hombres pensadores en particular les pedimos que, descartando de nuestros artículos las ideas que encierran, mediten respecto á su bondad é importancia.

A medida que la humanidad, por medio de múltiples y penosas pesquisas, ha ido apropiándose los secretos de la naturaleza arrancado á girones el misterioso velo que á su vista la ocultaba, más y más se ha convencido de la necesidad de que cada una de las criaturas preste su contingente en la

meritoria obra de la redención por la ciencia.

Esta se ha mirado en otros tiempos como una divinidad severa y orgullosa, que sólo concedía su confianza á determinados seres privilegiados, que sólo otorgaba su intimidad á unos pocos escogidos, y que—cual el levítico tabernáculo—cegaba al profano que osara dirigirla investigadora mirada. Inabordable para la generalidad de los hombres, mientras los elegidos envolvían su saber en fantástico manto, vegetaban los demás sumidos en las densas tinieblas de la ignorancia, desmedrados y abyectos, cual planta privada de la generadora luz del sol; y si algún resplandor por acaso se les permitía entrever, llegaba á los ojos de su inteligencia de tal modo adulterado, que más les servía para desorientarse y perderse que para mejorar su ominoso estado. Oigamos, sí, lo que sobre el particular escribía á fines del pasado siglo un célebre hombre de Estado, cuyas ideas le valieron incesantes persecuciones. Nos referimos al conde Francisco de Cabarrús (1752-1810) en su obra *Cartas á D. Gaspar Melchor de Jovellanos sobre los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes oponen á la felicidad pública*.

«Siempre que se empieza á discurrir sobre los obstáculos de opinión que impiden el progreso de las sociedades políticas, ¿quién no ha de sorprenderse de que estos obstáculos sean mil veces más multiplicados y más difíciles de vencer que los de la naturaleza? Taladrar los montes, refrenar ó dirigir los ríos, vencer el Océano, todos estos milagros de la industria humana, son juegos si se cotejan con el empeño de hacer ver y seguir al hombre su verdadero interés.

Pero, para que cese la admiración, basta abrir los anales de nuestra especie, y recorrer las continuas conspiraciones hechas para pervertirla y embrutecerla. Si los gigantes, amontonando el Pelion sobre la Osa para sitiarse y expeler á los dioses, son una débil imagen de los esfuerzos incansables de tantos maestros de error, siempre conjurados para apearse á la razón humana del trono del mundo, ¿qué mucho, pues, que falaces y nocivas vislumbres hayan, casi por todas partes, reemplazado á las tinieblas de que la naturaleza nos rodea, y que á aquella ignorancia feliz haya sucedido una falsa y detestable ciencia? Y esta ciencia no hay que creer resida exclusivamente en los palacios magníficos que la señaló nuestra estólida gratitud, en esas aulas, en esas universidades, y en tantas corruptoras cátedras; no por cierto: se ha conaturalizado de tal modo con nosotros, que parece impregnar al ambiente que respiramos: acude presurosa á nuestra cuna, y desde entonces hasta el sepulcro, compañera inseparable, nos pasea de extraynos en ilusiones, afigiéndonos ó embelesándonos con recelos ó esperanzas igualmente fantásticas.

«Tan espantosos, por consiguiente, son nuestros progresos en esta funesta carrera que el instinto de los animales, inferiores por naturaleza, se ha hecho muy preferible á la inmensa serie de errores que componen nuestra razón pública: aquel los conduce seguramente á la perfección y la felicidad de que son susceptibles; y ésta nos aleja laboriosamente, y como propósito, de los fines para los cuales nos fué concedida; y esta verdad, harta cierta para el mayor número de individuos, lo es mucho más contraria á las sociedades políticas; y sino, tendamos la vista por casi todas las naciones y verémoslas entre la esclavitud ó la anarquía, destruyéndose igualmente con ámbos extremos, disputando, degollándose por palabra y denominaciones, y siempre perdiendo de vista la esencia del pacto que las reunió, ó deificando al estúpido visir que las devora en silencio, ó siguiendo á los malvados feroces que las conmueven y asolan para reformarlas; y mientras la razón sola, sin efusión de sangre y sin convulsiones, opondría un baluarte insuperable á ámbos excesos, evitaría los males, impediría su primer progreso, apelan solo al colmo de estos y á la efervescencia de las pasiones abrasadoras.»

«...En medio del embrutecimiento casi universal de nuestra especie degradada, algunos entes privilegiados se atrevieron á prescindir del ejemplo, de la autoridad, de las tradiciones, é interrogaron á su alma y á su entendimiento: la meditación les hizo descubrir aquellas verdades elementales, casi totalmente oscurecidas; y la verdadera ciencia, apoyada en la duda y en el análisis, restituyó á la Nación sus luces primitivas.

«Estos sábios restauradores de la especie humana también fueron mártires suyos. ¡Cuántas, ay, cuántas veces se vieron arrebatados por el torrente destructor, contra el cual se atrevieron á luchar! ¡Cuántas

otras, cansadas de la multitud de sus esfuerzos, tuvieron que ceder á tan fatal corriente! ¡Cuántas, por fin, para no ser sumergidas, tuvieron que ocultar su arte, y por consiguiente, inutilizarla para sus sucesores!

«Pero, desde que el descubrimiento de la imprenta reunió estos esfuerzos, antes dislocados por la distancia de los países y de los siglos; desde que les dió una continuidad é impulso que nunca tuvieron, nació una luz inmensa, que, iluminando poco á poco todas las naciones, ha de disipar infaliblemente las tinieblas del error.»

En efecto: este suceso, que marca el paso á la edad moderna, vino á sacudir y romper las cadenas que sostenían el puente levadizo del templo de la ciencia. Los que hasta entonces habían usufructuado el privilegio de penetrar en él, hubieron de transigir con las muchedumbres concediéndoles gracia de admirarla; más guardaron para sí el derecho de estudiarla y explotarla. Limitaron la enseñanza para el pueblo al conocimiento de la lectura, de la escritura y del mecanismo del cálculo, barajado con un cúmulo de definiciones abstrusas, incoherentes é incomprensibles, que se hacían aprender de memoria para ser olvidadas no bien se pisaba el dintel de la vida social, y sin perjuicio de impedir con terribles anatemas la difusión de aquellas obras que ultrapasaban los límites por ellos señalados.

Esto en cuanto á los que recibían la enseñanza que, como un sarcasmo que estaba en pugna con la razón, se llamaba *educación primaria*; pues á los que querían dedicarse á carreras profesionales hacíaseles perder lastimosamente el precioso tiempo de la adolescencia en aprender, entre lo útil y conveniente, presentado bajo formas ilógicas y rutinarias, un sin fin de argucias y paradojas completamente inútiles cuando no perjudiciales, ya que impedían adquirir conocimientos más necesarios y aplicables.

Tal era la educación pública en todas las naciones civilizadas antes que la sociedad rompiera definitivamente las cadenas que la tenían amarrada, al altar por un extremo, al trono por el otro, antes que la Revolución francesa viniera á declarar la unidad de la especie humana, la igualdad de derechos y deberes, el reinado de la justicia y la rehabilitación del hombre por el hombre.»

¿Cuándo será que no tengamos que cojer la pluma indignados para ocuparnos de los inalicables actos de párrocos intolerantes y anti-humanos?

Lo que acaba de suceder en la villa de Puenteareas con motivo de haber fallecido un pobre de solemnidad sin recibir Sacramentos, no puede ser más escandaloso ni más censurable.

El párroco de la citada villa, sin otra razón que su omnímoda voluntad, y sin duda porque se trataba de un pobre, como observa el colega de que tomamos la noticia, se creyó autorizado para prescindir del respeto y consideración que todos tenemos á los muertos, negándose resuelta y terminantemente á dar sepultura al cadáver en el cementerio, apesar de que el desdichado mendigo en ningún caso había dicho ni demostrado, ni de ninguno de sus actos podía inferirse, que hubiese dejado de pertenecer á la Iglesia católica.

La conducta de este ministro de Jesucristo hizo necesaria la intervención de la autoridad local que no pudo conseguir que aquel caritativo y evangélico señor desistiese de su rotunda negativa, dando lugar á un verdadero conflicto.

Como el espectáculo repugnante, impropio de un pueblo culto y civilizado, de tener el cadáver insepulto no podía prolongarse mucho tiempo, el alcalde de Puenteareas dispuso que se procediese á la inhumación del mismo en un monte público inmediato al cementerio.

La conciencia pública se halla justamente alarmada, no solo en el pueblo donde se han verificado los

hechos referidos, si que también en los demás que no pueden menos de evocar en su memoria otros sucesos de índole parecida» llevados á cabo por idénticas personas en diferentes comarcas de España.

Ante estos hechos, pues, la opinión y el sentimiento unánime de todos los españoles á quienes el fanatismo no ciega, ni la intransigencia atemoriza, reclaman de las autoridades llamadas á entender en este asunto, la adopción de las medidas convenientes para impedir, sino más, su repetición por de pronto y del Gobierno las necesarias para que no puedan originarse estos escandalosos conflictos

Creemos hacer un bien á nuestros favorecedores recomendándoles el periódico *La Locomotora* que vé la luz pública en Sevilla ocho veces al mes.

Desde el 15 del corriente apareció dicho periódico en mayores dimensiones que las que anteriormente tenía y además de la digna campaña que viene sosteniendo contra las empresas férreas dando á sus lectores reglas fijas para librarse de los abusos de las compañías, desde la fecha indicada viene publicando las tarifas de ferro-carriles.

Precios de suscripción en Sevilla, una peseta al mes.

Idem en provincias, tres idem trimestre.

Idem Ultramar y extranjero, cuatro id., id.

En la administración de dicho periódico se vende la ley de policía de ferro-carriles, tan necesaria á cuantos por cualquier concepto se relacionan con ellos.

Recortes y noticias

De *El Cronista*:

«Cree *El Liberal* que si pudiera ser cosa hacedera en Gabinete Moyano, no faltarían ministros á este hombre público, apesar de su presente soledad.

Suscribimos á esa opinión.»

Y nosotros también que nunca faltarán amigos políticos á quien empuñe las riendas del Gobierno.

Como que basta ser ministro para formar un partido.

No deja de tener intención el siguiente recorte de un estimado colega:

«Hablan ustedes de mí pleito, es decir, hablan ustedes de crisis y del cauce que tomará? Pues escuchemos á *El Eco Nacional*, valiéndose de una hipótesis:

«Si S. M. el rey, en uso de su libérrima iniciativa, creyera oportuno confiar de nuevo al actual presidente del Consejo la formación de Gabinete, el Sr. Sagasta, según dicen sus íntimos, no se tomaría la molestia de solicitar la cooperación de los liberales, sino que desde luego se echaría en brazos del centralismo y con él intentaría gobernar.

El que hoy es jefe del ministerio prefiere, y á ello está resuelto, presidir una situación conservadora.

Esta es la verdad de las cosas, é importa no perder de vista tal indicación.»

Pero hemos de convenir en que cada cual pide para sí y obra conforme á su conveniencia.

El Eco Nacional no se mama el dedo.

Buena la hizo ó mejor dicho, la dijo, *El Siglo* aconsejando á los diarios «que no quieran repetir las planchas que estos días han hecho algunos colegas que gozan fama de avisados, bien informados y discretos que mediten las noticias de crisis porque la crisis no es un grano de anís.

Este grano, que algunos colegas llaman divieso, ha dado juego á la prensa, como se dice ahora.

Y en efecto la crisis no es un grano ni de anís, ni de otra cosa.

Pero ofrece la perspectiva de poder recoger muchos de trigo para el que siembra y de almacenarlos para el que está recogiendo la cosecha.

El siguiente suelto es cortado de un colega regional:

«En los baños minerales de Mende, situados á corta distancia de la capital, se están presenciando diariamente escenas del género realista más acabado.

En extensa pila y en alegre confusión sumérgense en las aguas hombres y mujeres, los primeros en el mismo estado de Adam en el paraíso antes de comer la fruta prohibida, y las segundas mal veladas sus formas por ceñida túnica de lienzo.

Algo parecido, aunque no con tanta proximidad, ocurre todas las tardes en ambas orillas del Miño.

¿No disponen las autoridades de facultades para reprimir semejantes escándalos? ¿Acaso la moral pública se ha convertido en estatua de piedra para que pueda presenciar impasible y sin rubor tales escenas?»

Al leer los comentarios precedentes cualquiera diría que estaban escritos en Lugo.

Pero el Miño pasa también por Orense donde por lo visto sucede lo mismo que en Lugo.

Como que el río es el mismo y la gente y las autoridades....

Correspondencia

Madrid 30.—Al fin la opinión de los ministros partidarios del viaje del rey al extranjero y las reflexiones que hicieron para convencer á sus compañeros que pensaban en sentido contrario, y de cuyas reflexiones hice especial mención en mi carta del 27 del actual, han triunfado, merced á la actitud benévola en que se acaba de colocar el gabinete de París y de la que estaba pendiente el acuerdo definitivo que ayer tarde á última hora tomó el ministerio en Consejo presidido por Sagasta y del cual di cuenta en mi telegrama de anoche, así como también del itinerario de dicho viaje que emprenderá el rey desde la Coruña. Aunque esta resolución estaba prevista, sin embargo, no ha dejado de causar sorpresa en el ánimo de muchos políticos y especialmente en aquellos que creyendo que la consabida crisis se resolvería á últimos de la semana próxima aceleraron su regreso para realizar ciertos trabajos de su interés particular. Otros renombrados políticos que hallándose ausentes se disponían á regresar se les dió anoche aviso para que no precipitaran su viaje, puesto que ya no había para qué. El Consejo presidido esta mañana por el rey se ha limitado á ratificar los acuerdos tomados en el de ayer. Dícese que el Sr. Sagasta ha puesto á la firma de S. M. el decreto alzando la suspensión de garantías que publicará en breve la *Gaceta oficial*.

El ministro de Estado ha teleografiado esta tarde á nuestros representantes en Francia, Alemania, Austria, Italia y en otras potencias, el acuerdo definitivo de la expedición régia al extranjero con su itinerario.

A juzgar por lo que se ha dicho hoy en el salón de conferencias del Congreso, algunos periódicos esperan con febril impaciencia la publicación del decreto alzando la suspensión de garantías, para emprender una rudísima campaña contra el ministerio.

El hotel del duque de la Torre se vió anoche concurrido por varios de sus amigos que deseaban conocer lo ocurrido en la visita que éste hizo al rey en el día de ayer. El duque se manifestó con unos más expansivo que con otros. Según la versión de los segundos el ex-presidente del Poder ejecutivo se limitó, como capitán general de los ejércitos nacionales, á manifestar su desagrado por los últimos acontecimientos militares y reiterar una vez más su reconocimiento á las instituciones vigentes. Que el rey dióle afectuosas gracias y le habló de su expedición por las provincias de Valencia, Cataluña, Aragón, etc. y del buen espíritu de ellas fueron muestras las tropas que había revistado. Que de política no se habló nada. Otras personas que tienen fácil acceso en altas regiones confirman la anterior versión. Un conocido izquierdista, hablando del particular, seguramente con autorizados datos,

y haciéndose cargo de lo que *El Liberal* dijo que diría el duque al rey respecto de que la izquierda no daría ningún ministro á Sagasta si fuese el llamado á formar el nuevo ministerio, decía: que nunca el duque se hubiera expresado con el monarca en términos tan descarnados; pero que sí, hubiérase manifestado franca y sencillamente su opinion sobre los actos de los actuales gobernantes, si el monarca le hubiera dado motivo para hablar de política; pero no hubo motivo ni oportuna ocasion y el duque de la Torre no desembuchó todo lo que se proponía haber dicho propósito de las circunstancias, mas no pudo ser repitió, apesar de la habilidad con que el anciano duque se condujo en esta ocasion, para entrar en materia. Las impresiones, pues, de personas muy competentes, son muy desfavorables para los intransigentes izquierdistas.

En la Bolsa se ha notado cierto malestar por los temores de una desastrosa liquidacion; y hasta se anunciaban nombres propios de los más comprometidos en grandes operaciones.

(El Corresponsal.)

Crónica general

Galicia.

En adelante—segun real órden—los exámenes de ingreso en la Escuela naval flotante, establecida á bordo de la fragata *Asturias*, anclada en la ría del Ferrol frente á la Graña, tendrán lugar en totalidad en el Ferrol.

Lo aplaudimos.

Aprovechando la oportunidad de acompañar al rey en su viaje á la Coruña el señor Gamazo, ministro de Fomento, tiene el proyecto la Liga de Contribuyentes del Ferrol de designar una comision de su seno que pase á la vecina capital á saludar al Sr. Ministro.

El Sr. D. Bernardo Barreiro está terminando una *Memoria acerca del Archivo histórico de la M. N. y M. L. ciudad de Santiago*, que será impresa y repartida á los suscritores de *La Galicia Diplomática* con el inventario general de los documentos más importantes hallados en aquel depósito diplomático que se remonta al siglo XV.

El objeto principal de la *Memoria* es demostrar la importancia aún desconocida de este Archivo, dar cuenta de los trabajos realizados á costa de grandes desvelos y sacrificios, lamentar la pérdida de antiguas actas y escrituras sustraídas ó perdidas por su abandono incalificable y llamar hácia este inapreciable tesoro histórico la atencion y protección del Excmo. Ayuntamiento, á fin de que los trabajos de catalogacion y arreglo puedan continuar con mayor facilidad, instalando el Archivo en un local más digno de su grandeza y con mejores condiciones para el lucimiento, custodia y conservacion de lo poco que nos queda.

Ha llegado á Pontevedra el poeta don Jesús Muruais.

Dice *El Anunciador* de Pontevedra:

«En la mañana de ayer observóse en nuestra ría un fenómeno tal, que durante las primeras horas preocupó los ánimos de los habitantes de esta capital.

Nos referimos á los cuatro ó cinco flujos y reflujos de la mar, verificado en ménos de seis horas, fenómeno que no acertamos á explicarnos satisfactoriamente y mucho ménos si tenemos presente que en nuestro horizonte no aparecía siquiera una pequeña nubecilla y el viento era moderado.

La pleamar debía ser á las once y media de la mañana y á esta hora se habian verificado ya tres.

Este fenómeno tambien se observó en Muros, subiendo y bajando la marea cinco veces durante la mañana. Los inteligentes atribuyen este caso original á una alteracion en el mar ó á un gran temporal en el golfo.

A. S. M. el Rey

Al pasar por la villa de Sárria el tren inaugural de la vía férrea de Galicia entre los obsequios tributados á S. M. figura la siguiente poesia:

Señor, hoy por vez primera
La veloz locomotora
Os conduce en feliz hora
A este pintoresco edem.
Venid, que al cruzar sus valles,
Expléndidos de hermosura,
Grata brisa de ventura
Ha de orear vuestra sién.

Sometido nuestro pueblo
A injustísimo anatema,
Hoy os juzga como emblema
De un florido porvenir.
Por eso acude, solícito,
Dejando á un lado el marasmo,
En medio de su entusiasmo,
Vuestro nombre á bendecir.

Hoy que oculta, majestuoso,
Del humo denso el penacho,
En la montaña el picacho,
En la llanura el verdor;
Hoy que el silbar de la máquina
Atravesando esta tierra,
No es un símbolo de guerra,
Sino un halago de amor.

Galicia, noble matrona,
La de la altiva hidalguía
Riellena de alegría
Quizás por primera vez;
Que al atravesar sus puertas
La rauda locomotora,
Ve que ha llegado la hora
De ostentar su hermosa tez.

Y al presentarse, orgullosa,
Por el cielo bendecida,
Sedienta de nueva vida
Al amparo de la ley;
En su porvenir confiada
Y tras de duelos prolijos,
Pide union para sus hijos,
Pide proteccion al rey.

El Ángel que compartiendo
Vuestras dichas y pesares
A honrar viene nuestros lares
Gozándose en nuestro bien,
Esperanza es de Galicia
Que sus virtudes abona,
Más ricas que la corona
Que cine su régia sién.

Salve, pues: Sárria os saluda
De placer alborozada,
Al ver lucir la alborada
Con tan brillante arrebol:
Y pide á Dios, conmovida,
En medio de su delicia,
Que hoy luzca para Galicia
La aurora de un nuevo sol.

Cosas locales

Segun hemos podido informarnos, al penetrar el tren real en nuestra provincia, habiendo acudido diferentes comisiones y autoridades que la representaban, reinó el mayor entusiasmo.

Sentimos de todas veras no disponer de espacio ni tiempo hoy para poder poner en conocimiento de nuestros lectores los detalles de esta no interrumpida fiesta, desde que el tren inaugural tocó la tierra de Galicia, entre los cuales figurar puede la salutacion que á SS. MM. ha dirigido la compañía de los ferro-carriles de Asturias, Galicia y Leon.

A las seis y cuarto de la mañana llegó á la Estacion de esta ciudad el tren de convidados, deteniéndose aquí los breves instantes necesarios para poder tomar chocolate.

A las dos de la tarde próximamente llegó el tren real, siendo recibido y saludado SS. MM. por numerosas comisiones, entre las que figuraba la del comité de la izquierda de esta ciudad.

Un gentío inmenso, apesar de la lluvia y el viento, llenaba las inmediaciones de la estacion.

Hubo vivas y aclamaciones, y como de costumbre profusion de bombas, teniendo que lamentar la desgracia, segun nos han dicho, de haber sido inutilizado de ambas manos por la explosion de una bomba un desventurado joven.

Como pensamos ocuparnos con más detencion de estos festejos en el próximo número, en que podremos dar más detalles de todo, incluso de los que se celebren en esta capital, nos limitaremos á hacer

constar que el entusiasmo de Galicia al verse unida al resto de España por la vía férrea, se hace notar por donde quiera, repartiendo profusamente aplausos y felicitaciones.

Precio de los granos en el mercado de anteayer:

Trigo, fanega 72 reales.
Centeno, 54.
Cebada, 42.

Nota del Horario de los trenes-correos en las principales estaciones entre Leon y Coruña:

CORREO		
	Descendente.	Ascendente.
	Llegada.	Salida.
Leon.....	10 y 21' m.	3 y 55' t.
Ponferrada.....	2 y 58' t.	10 y 26' m.
Toral de los Vados	3 y 27' »	10 y 28' »
La Rúa.....	4 y 45' »	8 y 55' »
Monforte.....	6 y 28' »	7 y 6' »
Sárria.....	8 y 4' n.	5 y 49' »
Lugo.....	9 y 11' »	4 y 35' »
Baamonde.....	10 y 7' »	3 y 44' »
Betanzos.....	12 y 14' »	1 y 25' »
		SALIDA
Coruña.....	1 m.	12 y 38' m.

Para mejor inteligencia del cuadro que antecede, haremos notar que el tren descendente es el que viene de Madrid, y ascendente el que sale de la Coruña.

Boletín de las familias.

Santos de hoy.—Santos Antolin y Esteban.

Idem de mañana.—Santos Juan y Pedro mártires, Simeon, Estilita, Nonito y Serapia.

Unguento y Píldoras Holloway.—Muchas enfermedades externas que habian resistido á toda la destreza y á toda la ciencia tanto de los cirujanos como de los médicos han cedido á los remedios inventados por el Profesor Holloway. En todos los siglos ha habido hombres que abandonando las sendas generalmente seguidas y dedicándose á descubrir otras nuevas han acertado á verificarlo; y entre estos hombres figura prominentemente dicho Profesor, que despreciando los medicamentos establecidos aplicó sus Píldoras y Unguento á las úlceras más malignas, las inflamaciones más profundas y las peores afecciones escrofulosas y las vió desvanecerse como ante una influencia mágica. Ambas preparaciones refrigeran, sanan y purifican. Ellas efectúan sus curas con proporcion á la naturaleza debilitada lo que le falta, y se prestan un auxilio recíproco.

Remitido

Señor director del DIARIO DE LUGO.

Muy señor mio y de toda mi consideracion y respeto: Acabo de llegar á mi casa despues de haber pasado una rica tarde en los Milagros, con el simpático director de aquel Colegio el P. Marroquin. Escusado es añadir que sentí que la caída de la tarde me precisase á despedirme de aquel lugar y de tan grata compañía. Desé verme en mis primeros años para ir á aprender al lado de tan hábiles maestros.

Sabidas son de todos en esta provincia los excelentes resultados obtenidos en los años que el Colegio lleva de vida, y estos frutos saludables son el resultado natural de las ventajosas circunstancias que reúne el Establecimiento. Aislado de toda poblacion, los niños encuentran en el Colegio todo lo que necesitan y es propio de su edad, regulado por la sábia direccion de aquellos buenos hijos de S. Vicente, quienes acompañan á sus discípulos en el juego, en la mesa, en el dormitorio, en las visitas, en los pascos, en todo; haciéndose niños para que los niños aprendan á ser hombres. Así juntan la teoría con el ejemplo; y lo que les han enseñado todos los jueves en clases especiales sobre el buen trato social, lo confirman con la práctica, asociándose á sus alumnos en todos los actos de la vida del estudiante en el colegio.

El niño por más díscolo que se le suponga, y por más ágrío y difícil que se le haga el estudio, como sucede á la mayor parte, se rinde al fin á las tiernas solicitudes de aquellos diestros y habilidosos maestros, y se presta gustoso á los sacrificios que exigen las letras, para que el estudio sea con provecho. No escasean medio aquellos directores para hacer grata y ventajosa la enseñanza.

Los niños tienen su teatro, su banda de

música y se organiza tambien la orquesta. Los gabinetes de Física é Historia Natural encargados poco há vendrán á completar el material de enseñanza; y no será menor estímulo de los escolares la redaccion de un periódico semanal ó quincenal, sobre asuntos literarios y científicos por los mismos jóvenes alumnos, ayudados de sus profesores.

Grande es el celo de aquellos P. P por la enseñanza. Para este curso entrante tienen dispuesto restituir á su antigua perfeccion la clase de Latinidad que tan aventajados gramáticos ha creado en aquel Santuario. Los jóvenes que se dedican á la carrera eclesiástica están de enhorabuena. Para ellos han dispuesto lo que encontrarán en pocas partes. Independientemente del Colegio de segunda enseñanza, un profesor expondrá por menudo los dos idiomas latino y castellano. Los alumnos latinistas ingresarán en el seminario no solo con instruccion sino con una educacion sólida y bien entendida.

No puedo precisar las condiciones de estos nuevos estudios, porque no he visto el prospecto, pero conocido el talento de aquellos señores, me prometo que serán económicas y satisfactorias.

Solo cuento á V. lo que más me ha impresionado sin descender á otros detalles, si bien pudiera decir algo sobre las ventajas obtenidas por el director en favor del Establecimiento y le agradeceré mucho dé V. cabida á este relato en su periódico quedando á sus órdenes s. s. q. b. s. m.

RAMON RODRIGUEZ.

Maceda 26 de Agosto de 1883.

Ultima hora

Coruña 1.º 12.5 t.

En Oza (San Pedro) esperaban á los periodistas comision prensa coruñesa Sres. Latorre de *La Voz de Galicia*, Acevedo de *El Clamor*, Rodeiro, del *Diario de Avisos*, García Rivero, y Lopez Mosquera por *Las Fiestas*: comision Ayuntamiento Sres. Babé, Prieto Puga, Taibo y Martinez (M).

A la llegada á esta lunch suntuoso en *La Voz*.

Viento fuerte. Lluvia segura.

PEREIRA.

Servicio particular.

A la hora de entrar nuestro número en máquina no se habia recibido el telegrama correspondiente al dia de hoy.

Imp. del DIARIO, Armañá, 2.

ANUNCIOS.

Sanchez Navarro,

FOTÓGRAFO.—(9, Cruz, 9.)

Tiene el gusto de ofrecer al público, sus trabajos por todos los procedimientos más perfeccionados que se conocen hasta el dia

Nuevo procedimiento instantáneo, especial, para retratar á los niños por inquietos que sean.

Menestra, Menestra, Menestra

Tipos populares de Galicia, dibujados por Guisasaola, y versos de los más notables poetas gallegos.

Se vende á dos pesetas cincuenta céntimos en la librería de A. Martinez, Luchana, 16, Coruña y se remite certificada enviando tres pesetas en sellos de franqueo.

Venta de una casa

A voluntad de sus dueños, se vende en pública licitacion la casa número 18 de la calle Travesía de esta ciudad, con todas sus dependencias.

Para las posturas, se señala el dia 27 de Sotiembre próximo, á la hora de once de su mañana, en el despacho del Procurador don Antonio Rodriguez, Plaza de Santo Domingo, núm. 3, 3.º, en donde los que quieran interesarse tendrán de manifiesto las condiciones y títulos de propiedad.

EL MEJOR PAPEL

para cigarrillos, es sin duda alguna el papel Duc por su finura y solidez.

Depósito: Comercio de Tato
48.—SAN PEDRO.—48.

Nada más nuevo

ni de gusto tan selecto como los rasos de algodón que acaban de recibirse en

LA EXPOSICION

Al mismo tiempo anuncia esta casa haber recibido una gran partida de sombreros para caballeros y niños, desde 26 reales hasta 50.

LA EXPOSICION

I.º REINA. I.º

ALMACEN DE MÚSICA

DE

D. Canuto Berea

38, REAL, 38.—CORUÑA.

Pianos de Bernareggi, Gassó y Compañía dotados de seis grandes compesadores de hierro. Fabricacion especial para los climas de Galicia y Asturias.

Pianos alemanes y franceses, Organos expresivos, Organinas mecánicas, Armoniflúts, Acordeones, Metrónomos, Cajas de música, Guitarras, Bandurrias, Instrumentos y accesorios de todas clases para Banda militar y Orquesta.

Venta á plazos desde 200 reales mensuales.

A LOS MOLINEROS

Piedras francesas para molinos harineros

Desde hace 20 años existe el ÚNICO depósito que hay en Galicia de PIEDRAS DE LA FERTÉ en casa de

H. HERVADA Y COMPAÑÍA.—CORUÑA.

donde deben dirigirse los que quieran tener completa seguridad de adquirir PIEDRAS LEGÍTIMAS FRANCESAS.

Precios de 110 120 130 centímetros
» á 585 625 695 pesetas el par

puestas en cualquiera de las estaciones de ferro-carril hasta el Oural.

Se garantiza su buena calidad y se dan instrucciones para picarlas y conservarlas. En Coruña, H. Hervada y Compañía y en Lugo, D. Antonio Mendez, Plaza Mayor, número 10.

AL PÚBLICO.

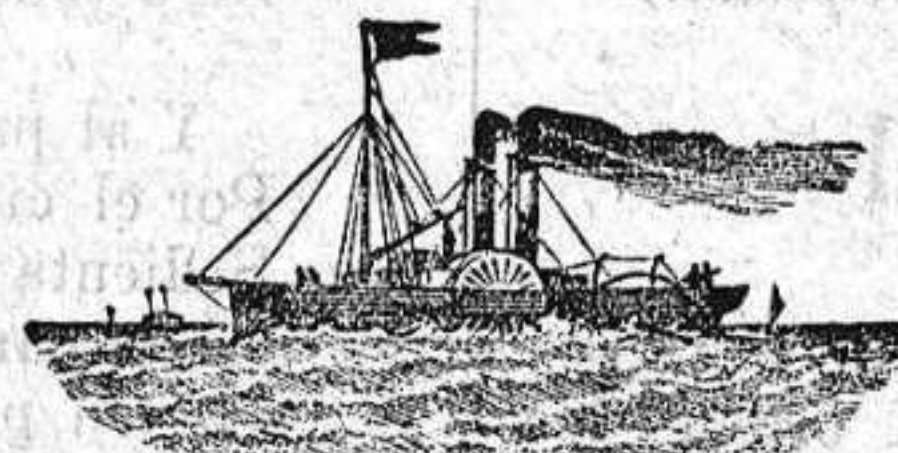
UNICO BAZAR DE LAS TRES B B B.

Calle de Palacio núm. 2, frente á la puerta principal de la S. I. Catedral de esta Ciudad.

El tan deseado por la inmensidad de géneros que de inmejorable calidad y baratura contiene en competencia con el más importante de los de su clase en España, se ha abierto el 1.º de Setiembre de 1883.

ROYAL MAIL STEAM PACHET COMPANY.

Vapores-correos.



Mala Real Inglesa.

SALIDAS FIJAS

El día 27 de Agosto de 1883, saldrá de Vigo para Lisboa, Pernambuco, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico vapor

MINHO

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos.

Llevará cocinero y camareros españoles, para mejor servicio y agrado de los pasajeros, dándoles cama con ropa, comida abundantísima con vino y asistencia médica.

PRECIOS DE PASAJE.

De Vigo á Rio-Janeiro

De Carril y Vigo á Montevideo y Buenos-Aires.

1.ª Cámara	REALES VELLON	2.800	1.ª Cámara	REALES VELLON	3.130
2.ª Idem	—	1.800	2.ª Idem	—	1.955
3.ª Idem	—	900	3.ª Idem	—	1.000

El día 27 de Agosto de 1883, tocará de regreso en Vigo para Southampton, el magnífico vapor

ELBE

Para informes y obtener billetes, acudan á sus consignatarios en Vigo D. Estanislao Duran, en Carril, D. Ricardo de Urioste.

LA GRAN REVOLUCION



que ha promovido entre los fumadores, el higiénico y famoso sin rival papel de ALQUITRAN NORUEGO, ha hecho que varios especuladores lo imitasen y falsificasen, dándole diferentes calificativos. Damos la voz de ALERTA y recomendamos á todos los fumadores que no deseen caer en el imperismo de éstos especuladores, que EXIJAN en todos los libritos de ALQUITRAN NORUEGO, la marca estampada en este aviso, y el

NOMBRE Y RÚBRICA de los ÚNICOS inventores y fabricantes.

Joseph Bardou et fils, de Perpignan (Francia.)

Sucursal única de la fábrica, para toda España: calle de Zurbano, núm. 3, Barcelona. Se vende en todos los estancos y tiendas del artículo.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

ANTONIO VILLAMARIN

ARMAÑA, 2, LUGO

Arregladas á nuevos formularios, se hallan á la venta en este Establecimiento las siguientes impresiones:

AYUNTAMIENTOS

DEPOSITARIA

Libro de Caja, de once pliegos, incluso el de cabeza, con la instruccion para su uso.—Cuenta general de caudales.—Cuenta adicional.

INTERVENCION

Libro diario, de once pliegos, incluso el de cabeza, con la instruccion para su uso.—Libro mayor, que contiene la cuenta detallada de todos y cada uno de los artículos del presupuesto.—Libramientos.—Cargámenes.—Cartas de pago.—Libro de actas de arqueo.

ADMINISTRACION

Cuenta de Administracion que rinde el Alcalde.—Estados demostrativos.—Relaciones de gastos é ingresos para cuentas

SECRETARÍA

Papel para el repartimiento territorial.—Idem de consumos, cereales y sal.—Listas cobratorias.—Recibos para la cobranza de dichos impuestos.—Papeletas de aviso la Idem conminatorias de 1.º y 2.º grado, para todos los impuestos.—Estados de movimiento de poblacion.—Ordenes para bagajes.—Nóminas para empleados.—Filiaciones.—Citaciones para quintos.—Facturas para la correspondencia oficial.

Presupuestos.—Relaciones de gastos é ingresos.—Estados comparativos.—Liquidaciones generales de gastos é ingresos.—Carpetas para cuentas y presupuestos.—Certificaciones de actas de arqueo de 30 de Junio y 31 de Diciembre.—Cuadros semanales de defunciones y nacimientos.—Resúmenes anuales.—Cuentas para cédulas personales.—Papel encasillado y rayado para la formacion de las listas del Censo electoral, con las correspondientes carpetas.—Matriculas para subsidio.

JUZGADOS MUNICIPALES

Oleos de exhortacion.—Certificados facultativos de defuncion.—Licencias de enterramiento.—Estados de juicios verbales y de conciliacion.—Idem de juicios de faltas.—Demandas para juicios verbales y conciliacion.—Hojas de estadística civil, correspondiente al juicio promovido.—Idem de estadística criminal.

Fés de vida.—Recibos de haberes para la Guardia civil.—Idem de presos.—Requisitorias.—Listas de embargo.

Ley electoral Modelacion de actas para elecciones municipales, que comprende: Acta de la Junta preparatoria para la eleccion de Presidente y Secretario escrutadores.—Actas parciales.—Certificados.—Resúmenes.

CARJETAS DE VISITA

AL MINUTO

ESQUELAS DE FUNERAL

EN EL ACTO